

Economía

El futuro de la zona euro

Tsipras pide un tercer rescate y asume estrictas condiciones

El Gobierno griego acepta reformar sin demora las pensiones y subir el IVA para lograr ayuda

BEATRIZ NAVARRO
Bruselas. Corresponsal

Alexis Tsipras envió ayer una solicitud formal de ayuda al Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE, el fondo de rescate del euro) cumpliendo así puntualmente con la primera condición que le han puesto sus socios europeos para sellar esta semana un acuerdo que impida la salida de Grecia del euro. Su suerte se decidirá este domingo.

Atenas necesita un programa de tres años de duración, sujeto a la condicionalidad y controles habi-

DECISIÓN, EL DOMINGO

Atenas debe presentar hoy un plan de ajuste creíble a cambio de ayudas

ENFADO DE LOS PAÍSES DEL ESTE

Fico: "Veremos si el domingo tenemos un acuerdo con Grecia o una fiesta de despedida"

tuales, señala el primer ministro en la carta, un auténtico SOS que reconoce sin tapujos la dramática situación del país. "Confiamos en que los estados miembros entiendan la urgencia de nuestra solicitud en estos momentos dada la fragilidad de nuestro sistema bancario, la falta de liquidez, nuestras inminentes obli-

"No hay temas tabú", dice Valls en el Parlamento

■ "No hay temas tabú", dice el primer ministro Manuel Valls, sobre la reestructuración de la deuda griega. Francia apoya una "perspectiva que la haga sostenible y el acuerdo está al alcance de la mano". Tras la borrachera del *Grexit* de la víspera, ayer hubo el vértigo ante el inminente "hundimiento del sistema bancario griego", evocado por el gobernador del Banco de Francia, Christian Noyer. Francia teme las consecuencias económicas y geopolíticas de un *Grexit*, dijo Valls. "El mantenimiento de Grecia en el euro es fundamental ante Turquía, ante las tensiones en Ucrania, ante la emigración en el Mediterráneo y como vanguardia de la OTAN en Oriente Medio", dijo ante el Parlamento. Pero mantener el eje franco-alemán va por delante de todo eso. "El papel de Francia es construir con Alemania, no poner la mesa patas arriba". / Rafael Poch

gaciones, la formación de atrasos internos y nuestro deseo de resolver nuestra morosidad con el Fondo Monetario Internacional", dice.

Los técnicos europeos deben determinar ahora cuáles son las necesidades financieras de Grecia para los próximos años. Hace unos meses las instituciones hablaban de 50.000 millones de euros. El FMI publicó un informe la semana pasada que las eleva a 60.000 millones y recomienda reestructurar la deuda pública griega para garantizar su sostenibilidad. Este punto era hasta hace poco una condición sine qua non para que Atenas firmara un acuerdo. En la solicitud de ayuda al MEDE, ya sólo pide "una oportunidad para explorar" medidas que aligeren la carga de la deuda.

El segundo paso que debe dar Grecia para aprovechar la "última oportunidad" que le han dado sus socios es presentar hoy una lista con las medidas de ajuste y reformas que el gobierno está dispuesto a adoptar a cambio de la ayuda para dar la vuelta a la situación del país. La carta de ayer avanza ya dos iniciativas que quiere aprobar "tan pronto como a principios de la semana que viene": una reforma de las pensiones y medidas fiscales. La baza de Tsipras es que ahora tiene tras de sí no sólo a Syriza y sus aliados, Griegos Independientes, sino al conjunto de la cámara ya que todos los partidos (a excepción de los neozoom de Amanecer Dorado) cerraron filas en torno a él el lunes por la mañana tras su victoria en el referéndum de cara a las negociacio-



nes con Bruselas. Sin embargo, estos cinco meses y medio de conversaciones en balde, sumados a los cinco años anteriores de desencuentros, han pasado factura a las relaciones entre los miembros del Consejo Europeo. La confianza hacia Grecia y Tsipras en particular está por los suelos. Son muchas las delegaciones que no creen que el Gobierno de Syriza vaya a ser capaz de llevar adelante un programa de reformas que saque al país del de-

sastre actual, y que corrija los problemas derivados de la gestión de los últimos 40 años por los sucesivos gobiernos de *papandreu* y *karamanlis*. La posibilidad de dejarlos ir es contemplada con frialdad por numerosos países, a pesar de las peligrosas consecuencias a medio plazo para la unión monetaria, que ya no sería irreversible y los mercados sabrían que pueden apostar contra otro de sus socios.

Los gobiernos de los países bálti-

Grecia en su día de la marmota

JOSÉ GARCÍA MONTALVO

Sigo pensando lo mismo que comenté en esta columna hace una semana: la solución a la nueva crisis griega, si llega, no incluirá una quita. Como argumenté, el problema es fundamentalmente político y su solución impide que se produzca ningún perdón

J. GARCÍA MONTALVO, catedrático de Economía. Universitat Pompeu Fabra

en el momento actual. Sin embargo, desde la publicación del informe del Fondo Monetario Internacional (FMI) sobre la necesidad de una quita a Grecia han corrido ríos de tinta sobre el tema. En todos los casos el argumento es puramente económico y bien conocido: una quita puede favorecer que un deudor devuelva más deuda que si no se perdona parte de esta. Este principio lo aplican diariamente los bancos. Muchos comentaristas

vuelven de nuevo sobre las quitas de los bonos Brady. Esta misma historia ya la oímos hace algunos años cuando, recordemos, se produjo la primera quita griega. Una quita efectiva a los inversores privados cercana al 65% que, en valor presente, representó 100.000 millones de euros o un 50% del producto interior bruto (PIB) de Grecia. El problema fundamental es que, junto con esta quita, se produjo una transferencia de gran parte

de la deuda de los bancos privados a instituciones públicas. Esto transfería el problema del ámbito de la economía al ámbito de la política. Por cierto que los grandes beneficiados, en términos de la rebaja de sus deudas, fueron los bancos franceses, aunque ha sido Alemania el país que más ha acabado contribuyendo al rescate oficial. Ahora existe alguna propuesta para alargar los créditos oficiales hasta un futuro muy lejano, conde-

der suficiente liquidez para pagar las deudas a corto y evitar otro rescate dejando que Grecia vuelva a financiarse en los mercados. Pero pensar que el mercado puede disciplinar más que la presión de los acreedores públicos es puro voluntarismo.

Algunos argumentan en los últimos días que Alemania se benefició de una quita en 1953 e impagó las deudas de la primera Guerra Mundial y que, por tanto, debería ser más generosa. Pe-

LAS CLAVES DEL NUEVO PROGRAMA DE RESCATE

Sorpresa

Alexis Tsipras cedió ayer sobre el IVA y el recorte de las pensiones a cambio de un tercer rescate

¿Líneas rojas?

Subida del 13% al 23% del IVA en la restauración y reducción del 0,5% del PIB de las pensiones

Endeudados a 30 años

Los acreedores exigen un excedente fiscal antes de intereses del 1% del PIB este año, un 2% del PIB en el 2016, un 3% en el 2017 y un 3,5% en el 2018



No a la austeridad

Tsipras denunció: "Mi país ha sido un laboratorio de la austeridad. Y no ha sido un éxito"

Expectación. Alexis Tsipras a su llegada ayer al Parlamento de Estrasburgo



JEAN-FRANCOIS BADIAS / AP

cos y del Este, en manos de partidos conservadores y liberales, tienen niveles de vida muy inferiores a los de Grecia y han mostrado nula comprensión hacia los argumentos del nuevo Gobierno. "Ya se verá si el domingo tenemos un acuerdo con Grecia o una fiesta de despedida", afirmó el primer ministro eslovaco, Robert Fico al final de la cumbre. Tsipras, además de sobrevalorar su capacidad de presión sobre Europa, ha subestimado el nivel de animad-

versión que se ha cultivado hacia él y su gobierno. Francia, Italia y España son los menos favorables al 'Grecxit', pero han dejado claro que es él quien debe ayudarse así mismo primero y presentar un plan creíble. Madrid mandó ayer un mensaje positivo sobre la nueva actitud de Atenas: "La música es distinta a la escuchada hasta ahora", se felicitó el presidente Mariano Rajoy, a la espera de conocer "la letra". Tsipras intervino ayer ante el ple-

no del Parlamento Europeo, que lo recibió entre aplausos y abucheos. En tono menos desafiante que en el pasado, reconoció los problemas particulares de su país y prometió luchar hacer reformas para acabar con el modelo de Estado clientelista y tolerante con la corrupción y abogó también "una solución europea para un problema europeo", el de la deuda, no resuelto por rescates que, dijo, se han dirigido en su mayor gran parte a salvar bancos. ●

Estonia, Letonia, Irlanda o Portugal pagan y han pagado sus deudas pese a ser "laboratorios de la austeridad"

ro recordemos que Grecia ha estado en impago o reestructuración más del 50% del tiempo desde que es independiente. Los gobernantes griegos tienen un problema secular de autocontrol. Tampoco consideran que países que necesitaron un *bail-out* como por ejemplo Estonia, Letonia, Irlanda o Portugal pa-

gan y han pagado sus deudas a pesar de ser "laboratorios de la austeridad". ¿Sería justo hacer otra quita a Grecia y no a estos países?

El mensaje de los socios europeos parece por fin claro: o Grecia acepta un programa tan duro como el que rechazó, sin quitas a corto plazo, o está fuera. El documento griego de ayer parece dejar claro que ha entendido el mensaje. Pero teniendo en cuenta los desbarres a los que nos tiene acostumbrado el Gobierno de Syriza, y la primacía de su propia supervivencia política, tampoco se puede descartar que estén imprimiendo dracmas para el lunes. ●

Estados Unidos descarta un impacto sobre su crecimiento

Jack Lew reitera que Grecia debe permanecer en la unión monetaria

WASHINGTON Agencias

El secretario del Tesoro de Estados Unidos, Jack Lew, descartó ayer "una amenaza inmediata al sostenido crecimiento económico" estadounidense al comentar los posibles efectos de la crisis griega, y reiteró que Estados Unidos considera que "el mejor resultado es que Grecia se mantenga en el euro".

"No veo una amenaza inmediata al sostenido crecimiento económico de EE.UU. (...) El riesgo es mucho menor y está más contenido que en el 2010 y el 2012", aseguró Lew en una conferencia en el centro de estudios Brookings Institution, al recalcar la fortaleza que tiene la expansión estadounidense y la mayor solidez del sistema financiero en la zona euro.

El secretario del Tesoro, que ha mantenido conversaciones en las últimas semanas con varios gobernantes europeos sobre la crisis griega, recalco que "el mejor resultado es que Grecia se mantenga en el euro" pero reconoció que los "riesgos" crecen cada día que pasa sin un acuerdo.

En el caso de la salida de Grecia del euro, indicó que "todo el mundo coincide en el doloroso camino" al que se enfrentará el país heleno, lo que no se sabe es "su duración y profundidad".

Por su parte, para Europa supondrá "generar dudas sobre el futuro del proyecto europeo".

Por ello, agregó, "la cuestión es si ambas partes se podrán mo-

ver hacia una realidad política válida en ambos lados" y precisó también que es fundamental la "voluntad".

"Cuando te das cuenta que a Grecia le quedan días para quedarse sin efectivo, es hora de actuar y llegar a un acuerdo. El riesgo de un accidente crece cuando te marcas más y más de estas fechas límites a vida o muerte", dijo el secretario del Tesoro.

Lew volvió a insistir en que, en su opinión, es necesario combi-

"Cuando te das cuenta de que a Grecia le quedan días para quedarse sin efectivo, es hora de actuar"

nar un paquete de reformas estructurales para la economía griega que vayan acompañadas por una plan de reestructuración de su deuda.

El sábado, se celebrará en Bruselas una nueva reunión extraordinaria del Eurogrupo y el domingo se reunirán los gobernantes del euro y de la UE en dos cumbres consecutivas, marcadas como la nueva fecha final para sellar un acuerdo, ya que deberá de ser aprobado entonces por los jefes de Estado y de Gobierno para evitar la salida de Grecia del euro, algo que no prevén los tratados. ●

